

Como un duelo entre el ataque y la defensa

Los técnicos creen que Moyà usará la derecha para acosar a Ferrero, y que éste se protegerá al fondo de la pista

SERGIO HEREDIA
Barcelona



"Estamos al 50%", dice Juan Carlos Ferrero. "Yo pienso lo mismo", añade Carlos Moyà. Todo el mundo se suma a

esa máxima. También lo hacen Antonio Martínez, el preparador de Ferrero, y Jofre Porta y Joan Bosch, los entrenadores de Moyà. Hay suficientes motivos para opinar de esa manera. Ferrero, que se destapó en el RCT Barcelona hace un año (sólo perdió en la final, ante Marat Safin), crece y crece. Moyà, cuyo sistema de trabajo ha cambiado de forma considerable desde finales de 2000, cuando dejó la tutela de Josep Perlas, busca aún su mejor estado de forma, aquel que le llevó a ganar Roland Garros en 1998. "Ha mejorado su saque, su derecha y su revés", dice de él Jofre Mateu, que no tiene reparos en revelar un puñado de secretos. "Ahora ya tiene confianza para atacar. Carlos (Moyà) se

JOFRE PORTA

"Moyà ha crecido mucho: sólo le he oído quejarse dos veces en todo el torneo"

ANTONIO MARTÍNEZ

"Ferrero debe mantener su intensidad y presionar sobre el revés de Moyà"

meterá más en la pista; Ferrero se tirará hacia atrás y tratará de defenderse". Antonio Martínez analiza la final de la misma forma: "Cada uno buscará su juego; Moyà, a través del saque, y Ferrero, dispuesto a concentrarse en el resto, su mejor arma, y en la resistencia física".

En algunos aspectos, esta final se parece a la del año pasado, cuando Safin se deshizo de Ferrero. Entonces, se hablaba del saque frente a la consistencia. Y también de un duelo igualado, al menos a priori, que luego no lo fue tanto. De hecho, Safin arrasó a Ferrero. "Es que Safin es muy bueno", dice Porta con una amplia sonrisa. "Y Ferrero tuvo un día malo. Malísimo -añade Martínez-. No creo que le vuelva a suceder eso."

La trayectoria de Moyà, que vivió un flojo año 2000 por culpa de una lesión de espalda, va al alza. Porta y Bosch, y también Pepe Hi-



Moyà y Ferrero se desean suerte para la final, ayer, tras superar sus respectivos compromisos

gueras, otro de sus preparadores ocasionales, se han centrado en corregirle algunos detalles técnicos en el saque y el revés. "Antes, en el momento de sacar, sólo se impulsaba con el tren superior -dice Porta-. Ahora, también flexiona el tren inferior y utiliza las rodillas y los pies. Y en cuanto al revés ha aprendido a llevar la raqueta más alta: así dirige

la bola y puede probar más cosas. Además, ya no tiene que escorarse tanto para buscar el golpe de derecha. El revés también le sirve para ahorrarse unos cuantos kilómetros de carrera durante el partido". Ferrero va por otra vía. A él le gusta el juego físico, el desgaste conforme las bolas van pasando la red. "Antes de Estoril (hace tres sema-

nas, cuando Ferrero logró el título ante Mantilla), reforzamos la preparación física -dice Martínez-. Ese trabajo de volumen aún le dura". Ferrero es un especialista a la hora de agotar los recursos físicos. Cuando parece que se ha quedado sin baterías, entonces sigue manteniéndose arriba. En su juego, sin embargo, se han detectado algunas anom-

El saque

El trabajo de la ATP

En los últimos años, la organización de los torneos ha mejorado muchísimo, sobre todo tras el cambio de principios de los noventa en la difusión del tenis a través de las cadenas de televisión. La Asociación de Tenistas Profesionales (ATP) ha sido parte importante en este logro. Sin embargo, aún hay algunos puntos negros que deberían mejorar. Me refiero a la atención a una parte muy importante del circuito: los jugadores de las fases previas. Todavía recuerdo aquella famosa frase que le dijo un organizador del torneo de Roland Garros a un jugador de la fase previa: "¿Eres un jugador de tenis o un jugador de previa?".

Como sigue habiendo grandes diferencias entre los jugadores de estas previas y los del cuadro principal, me pregunto: ¿por qué se siguen jugando dos partidos en un mismo día, con lo duro que está el circuito? ¿Por qué no saben los jugadores, antes de desplazarse a un torneo, si van a entrar en el cuadro, con el riesgo económico que conlleva dicho viaje? Si la ATP soluciona estas cuestiones, veremos un circuito más humanizado y nos evitaremos situaciones como las de los partidos que jugaron Norman y Hrbaty y que se perdieron dos "lucky losers" (perdedores de la última ronda de la previa).

JUAN AVENDAÑO
Capitán de Copa Davis



lias. Por lo menos, durante esta edición del torneo. Llegado al segundo set, Ferrero se evade. Rozó el vértigo en su debut, al superar dos bolas de partido ante Voinea, y volvió a sucederle ayer, aunque esta vez fue de forma atenuada. "Ahí tenemos un problema -admite Martínez-. Cuando le pasa eso, se convierte en un jugador normal."

La crónica

Ritmos electrónicos

Sixte Cambra, el único senador que gobierna un torneo del ATP, recibió a Artur Mas el día en que sobre el tapete verde coincidieron, aunque sin cruzarse, el del fin del pujolismo y Duran Lleida y que finalmente, a pesar de los rumores que circularon por el Village, no contó con la presencia de Michael Douglas y Catherine Zeta-Jones, otra pareja explosiva, pero de cine, que agotó toda la mañana en las curvas de Montmeló.

Juan María Urdangarín y Claire Liebaert, los padres del duque de Palma, que, como anteayer hizo la infanta Cristina, evitaron el paso por el Village para dar más tiempo al tenis, también se acercaron al club para disfrutar de la penúltima ronda, que proporcionó la final más deseada. Con el tiempo medido y aprovechando la pausa entre los dos en-

cuentros, Javier Godó, conde de Godó, y su esposa, Marisa Falcó, condesa de Godó, recibieron en el comedor de Oliver & Hardy a unos veinte amigos, entre quienes no faltaron los doctores Bonet y Benito, acompañados por sus respectivas esposas; Carlos Montoliu, barón de Albi; el notario Bartolomé Masoliver y su esposa, María Ventós, además de Carles Vilarrubí y Sol Daurella.

Una jornada que tampoco quiso perderse la delegada del Gobierno, Julia García-Valdecasas, y que ayer se alargó más allá de lo habitual, pero siempre dentro de las previsiones. Porque, mientras en el restaurante el trabajo se agolpaba (las semifinales impusieron un ritmo a dosis, pero frenético, que se tradujo en 650 servicios y, en consecuencia, un movimiento de casi 2.000 platos!), en la pista 1 se trabajaba contra reloj para preparar el



Artur Mas estuvo charlando en el Village con Sixte Cambra

concerto de OBK. Así, agotados el tenis, los encuentros y los almuerzos en el Village, el torneo prosiguió en la noche con los ritmos electrónicos de Jordi Sánchez y Miguel Arjona, que ayudaron a Michel Kratochvíl

y Thomas Enqvist a olvidar el tropiezo que les dejó fuera de juego cuando ya habían llegado más arriba de lo que muchos habrían aventurado.

MARGARITA PUIG